

La difícil recuperación de Galicia

---> VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

diferencial negativo. Las operaciones aumentaron en 2014 un 18%. El total nacional supera el 21%, según el Ministerio de Fomento.

“La disminución de la presión fiscal tiene un efecto directo positivo para impulsar la demanda de las familias, pero su efecto total depende de otras medidas complementarias. Digamos que es una condición en general favorable, pero no suficiente”, comparte Guisán Seijas. La catedrática de la USC apela a la necesi-

dad de avivar las dos partes de la economía. La demanda, pero también la producción. Especialmente la de la industria, muy afectada por las dos recesiones

El sector representa actualmente un 16,8% del PIB autonómico, menos de un 12% la actividad manufacturera, cuando en el año 2000 superaba el 19%. La producción industrial volvió a desplomarse el pasado ejercicio. Un 4%. El fenómeno se extiende al conjunto del país, a toda Europa. “Las principales causas son el insuficiente estímulo de las equivocadas políticas económicas de la UE, lo que provoca excesivo endeudamiento internacional en muchos casos, y las políticas de austeridad excesiva que la UE nos ha impuesto y que debilitan la producción y la demanda internas”, señala María del Carmen Guisán Seijas.

A las sombras de la industria, y más concretamente a “la peor evolución” de la automoción y el naval se agarró el presidente de la Xunta, Alberto Núñez Feijóo, para razonar la pérdida de fuelle de la economía gallega. En eso insiste Facenda. “Fue el único sector en que la variación interanual empeoró respecto a 2013 (de 1,9% a -2,5 puntos), mientras que el resto de los sectores presentó una importante mejoría respecto a la evolución de 2013”, afirma la conselleira, que recuerda que si la industria avanza, “tiene también un impacto positivo en otros sectores, especialmente en los servicios”. “No se debe analizar de forma aislada el comportamiento de los distintos componentes del PIB –sostiene–, dado que no actúan como compartimentos estanco”.

“La automoción y el naval aportaron leña y bastante a un fuego que ya existía –matiza Salcines–. Galicia es, y así tiene que ser, algo más que dos sectores industriales y si no creemos es por diferentes razones. Vamos mal si nuestra única meta para Galicia es ponerle una vela al Apóstol para que crezca la automoción y el naval”.

Sin el fuelle del gasto privado ni el respaldo de la industria –incluida la energía, que se dejó un 3,5% de su producción–, a Galicia solo le quedaba la alternativa de compensar con el negocio exterior. Pero la exportación descendió más de un 3%. “La pescadilla que se muerde la cola”, ilustra Miguel Vázquez Taín. ¿No existe pues el diferencial positivo que tanto esgrimió el Gobierno gallego? “La estructura demográfica, el empleo y su fuerte dependencia de pensiones y nóminas públicas, las empresas pequeñas... Son un colchón para los momentos malos, pero una limitación para los buenos”, responde. “La economía gallega es en general más estable”, apunta Guisán Seijas. “Es difícil –continúa– que tenga un peso

mayor en la producción nacional, pero no cabe duda que sería importante que no disminuya”.

El PIB gallego en el último trimestre del año, el más flojo, se elevó un 0,4%. En Madrid el alza fue del 2,3%. Un 1,9% en Castilla y León y País Vasco. Un 2,6% en Aragón. Un 2% en Cantabria. Entre éstas, las únicas comunidades con datos actualizados, y el resto, Galicia siempre ocupó un lugar destacado en el cumplimiento déficit y deuda pública. Lo que no

evitó un enfrentamiento abierto con Hacienda y la Secretaría de Estado de Presupuestos, gestionada paradójicamente por la exconselleira Marta Fernández Cu-

rrás, ante el perdón de deudas generalizado a aquellos territorios que se acogieron a las fórmulas de liquidez estatal. La austeridad se pagó cara. “Feijóo tiene que plantearse otra política económica, más volcada en impulsar el crecimiento que no en asegurar la suficiencia económica de las cuentas públicas”, reclama Salcines.

Facenda: “Una mejor evolución de la industria beneficiaría a los servicios”

Galicia y España, dos velocidades distintas en la economía



M^a del Carmen Guisán.



Santiago Gómez.



Miguel Vázquez Taín.



Venancio Salcines.

Cooperación, competitividad, reparto de riqueza y ambición

Tasa de variación interanual del PIB y sus componentes

*En el caso de Galicia, el dato sobre el consumo de los hogares incluye también las instituciones sin ánimo de lucro. En dato nacional no y se sitúa en el 1%

GALICIA
0,40%
0,50%
0,50%*
0,60%
1,30%
0,70%
1,20%
1,70%
1,10%
-2,50%
-2,30%
-1,70%
1,50%
2,00%
2,40%
0,30%
0,70%
3,90%
0,50%
2,70%
0,00%

Junto con el reequilibrio demográfico, el presidente de los economistas gallegos anima a reconsiderar el tamaño de las empresas gallegas. “Más de la mitad tienen menos de cinco trabajadores y solo un 2% superan los 100”, concreta Miguel Vázquez Taín. “Sin tamaño no hay competitividad, es más difícil salir al exterior, algo fundamental por lo constreñido del mercado interior, y sin tamaño hay menos creación de empleo”, explica. Él reconoce que es una “cuestión cultural”, de “concienciación”. En paralelo, “el impulso a sectores que generen valor añadido”. Como los hue-

vos que se reparten en la cesta para evitar la enorme exposición de la economía regional a actividades como el textil o la automoción. Vázquez Taín ve una oportunidad en el sector primario, donde es necesario batallar el minifundismo para, también, elevar la productividad y la eficiencia.

“La cooperación debería ser un motor de cambio en Galicia, tanto a nivel de administraciones, como de empresas y fuerzas sociales –opina María del Carmen Guisán–. Los equipos de investigación de las universidades gallegas podrían aportar mucho si se favoreciese la cooperación entre distintas instituciones”. La catedrática de la USC subraya que el concepto

“cooperación” va más allá de “un ambiente de buena voluntad con gestos amables”. “Hablamos de apoyar a personas e ideas que pueden impulsar el desarrollo –añade–. Y estamos muy lejos de ese clima”. Una cultura que es “difícil de implantar”. “Pero debería intentarse”, insiste. “Una vez que se acepte, son muchísimas las iniciativas que deben impulsarse para el desarrollo territorial de Galicia, tanto en áreas urbanas como en todas las comarcas –profundiza–. En ocasiones anteriores intentamos impulsarlas, pero no siempre conseguimos propiciar la cooperación”.

“Es fundamental incidir en la distribución de la riqueza como forma de estimular la demanda ex-

terna, evitando las apropiaciones de renta”, mantiene Santiago Gómez Fraiz. La otra pata, según el decano de Económicas de Vigo, es la inversión en educación “como forma de estimular la capacidad de innovación de la sociedad gallega”.

Servicios públicos

Además del pacto demográfico, “si Galicia desea alcanzar algún día el crecimiento español”, apunta Venancio Salcines, debería “impulsar el conocimiento aplicado a la empresa”. “Hoy es un inmenso río en tierra seca –relata–. Hay que construirle represas que lo canalicen por todo el territorio y facultar la irrigación”. Para eso es fundamental “una administración ambiciosa, capaz de importar modelos de éxito y asumir riesgos”. El líder de la Escuela de Finanzas insiste en rebajar la carga fiscal y una nueva política de gasto público, “que no debería estar volcada en el asfalto o en el hormigón”. La lista incluye la liberalización de actividades “aún en exceso reguladas”, la salud y la educación como motores de crecimiento y la mejora de los servicios públicos –sanidad, educación e incluso transporte– para que los hogares no deban reservar su renta a centros privados o coche propio.

COMPORTAMIENTO DEL MERCADO EXTERIOR	Exportaciones	Importaciones
	España	2,5%
Galicia	-3,2%	1%

EVOLUCIÓN EN VENTA DE VIVIENDAS	
España	21,6%
Galicia	18,2%

RECAUDACIÓN DE IMPUESTOS (hasta noviembre)	
España	4,3%
Galicia	4,8%

ÍNDICE DE PRECIOS AL CONSUMO	
España	-1%
Galicia	-1%

EVOLUCIÓN INTERANUAL DEL CRÉDITO (hasta septiembre)	
España	-5,8%
Galicia	-12,7%

